

en Telde o el colegio San Antonio para niños pobres. El pueblo sencillo le llamaba «el padre de los pobres». Al sobrevenir la guerra de Cuba cedió el palacio episcopal para los repatriados heridos y enfermos que llegaban a la isla.

Otra de sus prioridades fue la formación del clero, reorganizando el Seminario, creando la Universidad Pontificia e impulsando la formación permanente de los sacerdotes.

El Obispo Cueto fue también Fundador: en 1895, con la madre Pilar Prieto Vidal, fundó la Congregación de «Religiosas Dominicanas Misioneras de la Sagrada Familia», llamadas popularmente las «Dominicas Canarias» y que tan fecunda labor ha realizado y sigue realizando en las islas. Hoy, su apostolado se extiende también a América del Sur y a África. Esta fundación, no obstante, le trajo al Obispo Cueto serios disgustos y problemas por el contencioso planteado ante la Santa Sede por la Congregación de las Hijas de Cristo Rey, a la que pertenecían las religiosas fundadoras de la nueva congregación dominicana.

Estando de visita en San Mateo a principio de Agosto de 1908 predijo su muerte con estas palabras: «*Este será quizá y sin quizá el último sermón que os dirijo; escuchad mis palabras, vosotros que siempre las habéis escuchado con atención y respeto, pues son las últimas de vuestro Padre y Pastor*»⁴. En efecto, el Padre Cueto murió en su Palacio de Las Palmas el día 17 de Agosto de 1908 a las ocho de la mañana. El día anterior recibió el Santo Viático y se mandaron tres días de preces públicas «pro infirmis». La oración fúnebre la pronunció el canónigo Lectoral, D. José Feo Ramos. Suyas son estas palabras: «*El padre Cueto nació para ser bueno ... El lodo del camino no manchó su alba vestidura de fraile dominico ... El Padre Cueto antes que nada era un gran corazón*». Según sus deseos fue enterrado en la capilla del Colegio San José de las Dominicanas, en Las Palmas de Gran Canaria. En efecto, el 26 de Junio de 1908 había escrito de su puño y letra: «*Es mi voluntad expresa y terminante que cuando ocurriese mi fallecimiento, sea enterrado mi cadáver en la Capilla de las Dominicanas de la Enseñanza de San José de Las Palmas, convento colegio fundado por mí*».

Su labor se refleja en un acta del Cabildo después de su muerte donde se enumeran como obras suyas:

- Terminación del frontis y de las capillas de los Dolores y del Santísimo de la Catedral.
- Creación las parroquias de la Luz, Puerto de Cabras y El Carrizal.
- Creación de la Universidad Pontificia de Canarias.
- El título de Basílica para nuestra Catedral.
- Coronación canónica de la imagen de Nuestra Señora la Virgen del Pino (7-IX-1905).
- Fundación del Colegio de las Dominicanas de la Enseñanza.
- Fundación en la Diócesis de diversas Congregaciones religiosas como las del Sagrado Corazón, las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, las Siervas

⁴ Boletín Oficial de la Diócesis de Canarias, 14 Septiembre 1908.

⁵ BOE, 14-IX-1908